

P

PROGRAMA

José FRANCO RIBATE (1878-1951)

Triunfal

Ricardo DORADO JANEIRO (1907-1988)

Cordero de Dios

Altare Dei

Germán ÁLVAREZ-BEIDBEDER (1882-1968)

Canteremos al Señor

Braulio URALDE BRINGAS (1864-1915)

Corpus Christi

Mariano SAN MIGUEL URCELAY (1879-1935)

Gloria

Cristóbal LÓPEZ-GÁNDARA (1988)

Consagración

Ricardo DORADO JANEIRO

El buen Pastor



CATEDRAL
DE GRANADA



Centro Cultural

ARZOBISPADO
DE GRANADA

Concierto de Clausura

en el V Centenario de la Hermandad
Sacramental del Sagrario

XV

CICLO MÚSICA Y
TIEMPO LITÚRGICO

Concierto en la Octava de Corpus Christi

Banda Municipal de Música de Granada

Director: Ángel López Carreño

Viernes, 27 de Junio de 2025

20:00 h.

S. I. Catedral de Granada

* Entrada libre hasta completar aforo



V CENTENARIO
CATEDRAL
DE GRANADA



Centro Cultural
ARZOBISPADO
DE GRANADA



BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE GRANADA

La Banda Municipal de Música de Granada, cuya sede se encuentra en el Palacio de Quinta Alegre, fue fundada en 1917 por iniciativa del alcalde Felipe La Chica. Su primer director fue José Montenegro, al que sucedieron José Sapena (1947), Ventura Clares (1947-1952), José Faus (1953-1982), Miguel Sánchez Ruzafa (1983-2019) y Ángel López Carreño (desde 2019 hasta la actualidad).

Desde su creación, además de participar en numerosos actos institucionales, ha ofrecido conciertos en distintos espacios como el desaparecido Teatro Cervantes, Auditorio Manuel de Falla, Centro Federico García Lorca, Palacio de Exposiciones y Congresos o el Teatro Isabel la Católica, así como en otros muchos escenarios monumentales de Granada como la Alhambra, Generalife, Plaza de las Pasiegas, Quiosco de la Música del Paseo del Salón, Catedral, Basílica de la Virgen de las Angustias, Basílica de San Juan de Dios o Carmen de los Mártires.

Ha sido dirigida por numerosos maestros, entre los que destacan Manuel de Falla, Francisco Alonso, Agustín Lara, Pablo Heras-Casado, Miguel Ángel Gómez-Martínez, Octav Calleya, Jesús Amigo, José García Nieto o Abel Moreno. En sus ciclos de conciertos han participado artistas de la talla de Carlos Álvarez, Mariola Cantarero, Sandra Pastrana, José Zapata, Nati Mistral, Spanish Brass Luur Metals, Juan Carlos Garvayo, Marina Heredia, Luis Heredia "El Polaco", Juan Andrés Maya o Carlos Cano.

ÁNGEL LÓPEZ CARREÑO (Director)

Ángel López Carreño es director de orquesta, compositor y clarinetista.

Ha estudiado dirección de orquesta y composición en el Conservatorio Superior de Música de Málaga, clarinete en los Reales Conservatorios Superiores de Granada y Madrid, y composición de música de cine en el Berklee College of Music. Ha ampliado su formación junto al maestro Miguel Ángel Gómez-Martínez y ha recibido instrucciones de directores como John Barnett, Jesús López Cobos, Enrique García Asensio, Achim Holub, Miquel Ortega, Juanjo Mena, Jorma Panula y Salvador Mas, entre otros. Asimismo, ha sido invitado por la Fundación Barenboim-Said y becado por la Junta de Andalucía, para completar su aprendizaje con el maestro Daniel Barenboim. Ha dirigido conciertos en Estados Unidos y diversos países europeos. En la actualidad ostenta el cargo de director titular y coordinador técnico-musical de la Banda Municipal de Música de Granada.

“Tomó el pan, pronunció la bendición” (Mc 14,22). Este es el gesto con el que comienza el relato de la institución de la Eucaristía en el evangelio según san Marcos. Y nosotros podemos partir de este gesto de Jesús —benedicir el pan— para reflexionar sobre las tres dimensiones del Misterio que estamos celebrando: la acción de gracias, la memoria y la presencia.

Primero la acción de gracias. La palabra eucaristía significa precisamente decir gracias, agradecer a Dios por sus dones, y en este sentido el signo del pan es importante. Es el alimento de cada día, con el que llevamos al altar todo lo que somos y lo que tenemos: la vida, las acciones, los éxitos, y también los fracasos, como lo simboliza la buena costumbre en algunas culturas al recoger y al besar el pan cuando cae al piso, para recordar que este es demasiado valioso como para ser desechado, aun después de haber caído al suelo. La Eucaristía, precisamente, nos enseña a bendecir, a recibir y a besar, siempre, en acción de gracias, los dones de Dios, y esto no sólo en la celebración, sino también en la vida.

Por ejemplo, no desperdiciando las cosas y los talentos que el Señor nos ha dado. Pero también perdonando y levantando al que se equivoca y cae por debilidad o por error; porque todo es don y nada se puede perder, porque nadie puede quedarse tirado, y todos deben tener la posibilidad de volver a levantarse y retomar el camino. Nosotros podemos hacer esto en la vida cotidiana, haciendo nuestro trabajo con amor, con precisión, con cuidado, como un don y una misión. Y siempre ayudar a quien ha caído, una vez sólo en la vida se puede mirar a una persona de arriba a abajo, para ayudarla a levantarse. Esta es nuestra misión.

Para dar gracias, ciertamente podríamos agregar otras tantas cosas. Son actitudes eucarísticas importantes, porque nos enseñan a comprender el valor de lo que hacemos, de lo que ofrecemos.

Segundo, bendecir el pan quiere decir hacer memoria. ¿De qué? Para el antiguo Israel se trataba de recordar la liberación de la esclavitud de Egipto y el comienzo del éxodo hacia la tierra prometida. Para nosotros es recordar la Pascua de Cristo, su Pasión y su Resurrección, con la que nos ha liberado del pecado y de la muerte. Hacer memoria de nuestra vida, hacer memoria de nuestros éxitos, hacer memoria de nuestros errores, hacer memoria de aquella mano tendida del Señor que siempre nos ayuda a levantarnos, hacer memoria de la presencia del Señor en nuestra vida.

Hay quien dice que es libre aquel que sólo piensa en sí mismo, que goza de la vida y que, con indiferencia y quizás con prepotencia, hace todo lo que quiere, sin importarle lo demás. Esta no es libertad, es una esclavitud escondida, una esclavitud que nos hace más esclavos aún.

La libertad no se encuentra en las cajas fuertes de los que acumulan para sí mismos, ni en los sofás de los que perezosamente se acomodan en el desinterés y el individualismo. La libertad se encuentra en el cenáculo donde, sin otro motivo más que el amor, nos inclinamos ante los hermanos para ofrecerles nuestro servicio, nuestra vida, como salvados.

Por último, el Pan eucarístico es presencia real. Y con esto nos habla de un Dios que no es lejano, que no es celoso, sino cercano y solidario con el hombre; que no nos abandona, sino que nos busca, nos espera y nos acompaña; siempre, hasta el extremo de ponerse, indefenso, en nuestras manos.

Y esta presencia suya nos invita también a nosotros a hacernos próximos a nuestros hermanos allí donde el amor nos llama.

Queridos hermanos y hermanas, cuánta necesidad hay en nuestro mundo de este pan, de su aroma y de su esencia, de una fragancia que sabe a gratitud, a libertad y a proximidad. Vemos cada día demasiadas calles, que quizás alguna vez estuvieron perfumadas por el olor a pan horneado, ser reducidas a montones de escombros a causa de la guerra, del egoísmo y de la indiferencia. Es urgente que el mundo recupere la fragancia buena y fresca del pan del amor, para seguir esperando y continuar reconstruyendo, sin cansarse nunca, aquello que el odio destruye.

Y este también es el significado del gesto que haremos dentro de poco con la procesión eucarística. Partiendo del altar, llevaremos a través de los hogares de nuestra ciudad al Señor. No lo hacemos para exhibirnos, ni tampoco para ostentar nuestra fe, sino para invitar a todos a participar en el Pan de la Eucaristía, en la vida nueva que Jesús nos ha donado. Hagamos la procesión con este espíritu. Gracias.

SANTO PADRE FRANCISCO

HOMILIA EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Basílica de San Juan de Letrán
Domingo, 2 de junio de 2024